

El Estudiante Frente a un Examen

Autor: Jorge Fiszer

Es conveniente manejarse con un calendario de pruebas. Tener siempre presente qué días son las diferentes evaluaciones. Medir la cantidad de material necesario para cada examen y distribuir nuestro tiempo equitativamente entre todas las materias que necesitamos estudiar.

Es posible que en estos días finales, tengamos que estudiar algún fin de semana, despertarnos algo más temprano, acostarnos un poco más tarde, etc. Cada uno debe administrar responsablemente su tiempo. Si preferimos estudiar en grupo, hagámoslo a modo de repasos, en los que cada uno expone a los demás dramatizando como si fuera el día del examen, frente a los profesores.

Si en algún momento se cruza por su mente la idea que todo esto es muy denso, muy tedioso, muy aburrido, piense que un deportista, un atleta, aquél que más admira, antes de salir al campo de juego o a la pista, ha hecho un enorme esfuerzo durante muchas horas diarias para estar en condiciones de competir y ganar. Quizás le venga bien pensar que es algo así como un **atleta del estudio**.

Si ha estudiado desde el primer día, en realidad en la época de exámenes más que estudiar deberá repasar lo aprendido. Conviene, dentro de una determinada materia, repasar cada unidad en forma independiente, pero todas en orden. No es conveniente pasar a una nueva unidad si hay dudas en la anterior. Si al intentar la reconstrucción activa en voz alta aparecieren olvidos, debería volver al texto original, releerlo atentamente y pensar por qué lo habría olvidado.

Es conveniente repasar primero la unidad completa, en general y globalmente. Después tema por tema, en forma individual y hasta los detalles más insignificantes.

La Manera más Eficaz de Repasar es Hablar, Hablar, Hablar...

Porque cuanto más se habla sobre un tema, más se lo aprende. Por otra parte, al ensayar en voz alta el examen, el estudiante aumenta la fluidez de su lenguaje, mejora su vocabulario y gana experiencia y seguridad en sus conocimientos.

No espere el día de la prueba para evaluar y medir sus conocimientos. Puede ser demasiado tarde. Conviene que desde algunos días antes a la fecha de las presentaciones vaya evaluando su saber. La experiencia dice que la auto evaluación debe ser hecha al día siguiente de haber finalizado el aprendizaje del temario de examen.

Es muy bueno para esto el trabajo con otros compañeros. Un juego pedagógico muy utilizado es el llamado *role-playing* que significa en castellano juego de papeles. Cada miembro del grupo será evaluado por el resto de los compañeros. Primero habla sobre uno de los temas del contenido de la prueba, y después le hacen todas las preguntas que quieran.

A continuación, el papel del alumno lo cumple otro, y así hasta que todos hayan completado el juego.